

A/51/PV.52

## Naciones Unidas **Asamblea General**

Quincuagésimo primer período de sesiones

**52<sup>a</sup>** sesión plenaria

Martes 5 de noviembre de 1996, a las 10.00 horas

Nueva York

### *Sr. Jorge Illueca*

Representante Permanente de Panamá ante las Naciones Unidas

#### **Examen de Mediano Plazo de la Aplicación del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de África**

Sr. Illueca (Panamá): El Gobierno de Panamá ha apoyado de manera constante las acciones de las Naciones Unidas en favor del desarrollo de África. Hoy, el tema del examen de mediano plazo de la aplicación del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de África en el decenio de 1990 le permite a mi delegación renovar expresiones para que queden registradas en esta Asamblea General como una voz que se une y como una voluntad que se suma a las otras voces y las otras voluntades que quieren contribuir a orientar la asistencia internacional hacia acciones que se creen más atinadas para poner a África en las rutas ciertas del desarrollo sostenible y del verdadero bienestar de los pueblos de ese continente. Con este propósito en mira, mi delegación suscribe la declaración que hizo la delegación de Costa Rica en nombre del Grupo de los 77 y China sobre este tema.

Tratándose de África, un panameño nunca puede dejar de tener una visión y una opinión interesadas. Este interés encuentra sus antecedentes en el formidable aporte que hicieron a nuestra cultura panameña los africanos y las africanas y sus descendientes, que arribaron directamente a Panamá desde el siglo XVI, luego en el siglo XIX y, posteriormente, a principios de este siglo XX desde las islas del Caribe. Esos africanos y africanas llegados en diferentes épocas a Panamá se mezclaron con nuestro ser nacional y lo enriquecieron, matizando nuestros criterios sobre la música, sobre la poesía y sobre el arte, e influyendo en nuestra vida cotidiana de una manera que hizo al panameño inmune a las imágenes deformadas que muchas veces se tuvieron en Occidente sobre África. Para los panameños, desde el siglo XVI los africanos y africanas del Este o del Oeste venían de una geografía que, aunque desconocida, no tuvo la perspectiva de lejanía y de mundo extraño que tuvo para otros pueblos de otras latitudes y regiones.

Los componentes africanos en el pueblo panameño han demostrado haber sobrepasado la prueba de la integración y hace mucho tiempo que se insertan en la realidad nacional de modo profundo y duradero.

Los panameños no perdemos de vista que formamos parte de un mundo en el cual la unidad de la especie humana depende del ejercicio permanente de la solidaridad.

La solidaridad de Panamá con África se confirma porque reconocemos que África tiene una excepcionalidad que ha sido identificada por las Naciones Unidas, por los organismos especializados del sistema y por toda la comunidad internacional como una excepcionalidad de urgencias y de oportunidades que merece una movilización excepcional de voluntades políticas, de recursos humanos, tecnológicos y financieros para acelerar la aplicación del Programa en lo que resta del decenio y en años posteriores, como se destaca en el proyecto de resolución que figura en la sección IV del documento A/51/48. Actuar en favor del desarrollo de África se ha vuelto urgente de un modo que equivale a decir que lo que se programa y se hace se necesita desde ayer.

En abril de este año un acontecimiento ocurrido aquí en las Naciones Unidas fue consecuente con la necesidad urgente de orientarse en favor de objetivos prioritarios del desarrollo de África y de hacerlo de un modo más eficaz, más rápido y rentable. Me refiero al lanzamiento de la Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas. Esa Iniciativa ofrece un enfoque global de las urgencias de África y asocia a todos los organismos y mecanismos del sistema, incluyendo a las instituciones de Bretton Woods, al financiamiento del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de África en el decenio de 1990.

En agosto pasado —y digo esto para concluir—, tuve el honor personal de participar en Tokio, Japón, en un Seminario de alto nivel sobre el desarrollo de África, organizado generosamente por el Gobierno japonés. En ese Seminario tuve la oportunidad de saludar esa Iniciativa Especial en favor de África. Mi delegación desea dar un testimonio de reconocimiento a la labor de los Embajadores Owada, del Japón; Insanally, de Guyana; Reyn, de Bélgica; y Dangué, del Gabón. Esa labor ha permitido que tengamos una idea más clara de todo lo que atañe al tratamiento que se da en las Naciones Unidas a los temas del desarrollo de África. Ahora, dos meses después, este debate me permite reiterar que la delegación de Panamá forma parte de las delegaciones que nos interesamos por África y por su destino por razones muy parecidas a las que están contenidas en la célebre frase del Presidente Nelson Mandela:

“Porque nos atrevemos a pensar que lo que nos preocupa es la persona humana”.